

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

La relación sujeto-trabajo: diálogos entre el psicoanálisis y otros campos de conocimiento.

Ros, Cecilia Beatriz.

Cita:

Ros, Cecilia Beatriz (2017). *La relación sujeto-trabajo: diálogos entre el psicoanálisis y otros campos de conocimiento. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/982>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/Dt3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA RELACIÓN SUJETO-TRABAJO: DIÁLOGOS ENTRE EL PSICOANÁLISIS Y OTROS CAMPOS DE CONOCIMIENTO

Ros, Cecilia Beatriz

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente artículo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT “El Psicoanálisis y otras disciplinas: lazos contemporáneos y sus antecedentes en la obra de Freud y Lacan” y se propone desplegar sintéticamente la relación del psicoanálisis con otros campos de conocimiento, a la luz de los desarrollos que en torno de la relación trabajo-subjetividad, vienen desarrollándose en las producciones de autores que se ubican dentro del campo psicoanalítico.

Palabras clave

Trabajo, Subjetividad, Psicoanálisis, Interdisciplina

ABSTRACT

THE RELATION SUBJECT - WORK: DIALOGS BETWEEN THE PSYCHOANALYSIS AND OTHER FIELDS OF KNOWLEDGE

The paper was prepared into the context of the research called “The Psychoanalysis and Another Disciplines: Contemporary Knots and Background in Freud and Lacan Work” and it proposes deploy synthetically the relation of the psychoanalysis with other fields of knowledge, from the developments of the relation work - subjectivity, come developing in the authors’ production the psychoanalytic field.

Key words

Work, Subjectivity. Psychoanalysis, Interdisciplinary

La relación sujeto-trabajo. Perspectivas multidisciplinarias

Quien fundara la Psicodinámica del Trabajo[i], Christophe Dejours[ii], reconoce dos enfoques para pensar el lugar del hombre en el trabajo (1998). El primero, al que define como el del “sujeto cognitivo” encuentra su principal desarrollo y utilización en las ingenierías; las que se han ocupado de identificar al hombre en situación de trabajo como un factor más en el proceso de trabajo, factor a controlar y sobre el que pesa la responsabilidad del error/falla o falta. Bajo este enfoque el modelo de hombre se expresa fragmentariamente como un conjunto de módulos que caracterizan procesos psico-sensorio-motores, cognitivos y hasta celulares. El sujeto se reduce a su comportamiento y en tanto tal se resalta su carácter de operador, sometido a una racionalidad instrumental. Lo “irracional” del comportamiento ha de domesticarse o someterse al control, la disciplina o la sanción. Algunos sistemas de formación para el trabajo responden a esta lógica y, bajo este enfoque, el concepto de organización del trabajo no existe más que como ambiente de trabajo. El segundo abordaje, al que define como el del “actor social”, ha sido desarrollado por las ciencias de la administración y gestión en

el marco de la perspectiva de las “relaciones humanas”, alimentadas por la psicosociología y la sociología clínica, entre otras. Aquí, el modelo de hombre aparece, de modo más holístico, expresado como recurso, en el que se reconocen intencionalidades, estrategias, representaciones. Desde esta perspectiva, se analizan: la iniciativa, el compromiso, la motivación.

En el primero, el hombre está compuesto por un conjunto de subsistemas cognitivo-conductuales y el objeto de análisis se reduce a la díada individuo-tecnología/objeto de trabajo. En el segundo, el hombre es un ser atravesado por dimensiones culturales y valorativas, y el objeto de análisis incluye al hombre en relación con sus objetos de trabajo así como con otros hombres, priorizando sus componentes afectivos, comunicacionales, ideológicos. En este último caso, no se habla de comportamiento sino de conductas. Dentro de este enfoque Dejours reconoce dos abordajes: el subjetivista y el culturalista. El primero parte de pensar que el mundo del trabajo se reduce al mundo intersubjetivo y social, “ejerciéndose un fuerte reduccionismo a favor del teatro subjetivo, intra e intersubjetivo, y de interacciones en términos de “clima”, “liderazgo”, “motivación”, “gratificación”, “poder”, etc.” (1998:32). Desde esta perspectiva, la organización del trabajo se ve reducida a las nociones de empresa, institución o servicio. Por su parte, la perspectiva culturalista reduce las conductas a hechos de la cultura que son “interiorizados” pasivamente. El trabajo mismo, en tanto actividad subjetivada y subjetivante, tampoco se toma aquí en consideración.

Lo que aparece en estas últimas dos formas de abordar la relación sujeto-trabajo es que el trabajador ya no es visto simplemente como un autómatas, un cuerpo más o menos productivo, sino como una persona con atributos intra e inter subjetivos que son pertinentes al trabajo.

Las nuevas formas de organización del trabajo han introducido una “subjetivación” del trabajo, entendiendo por esto la intensificación del compromiso subjetivo en la actividad profesional. Aunque trabajar es siempre estar a prueba subjetivamente, lo que ha cambiado es que las cualidades personales que podían permanecer fuera de la esfera productiva, como las capacidades de comunicación por ejemplo, se convierten en herramientas de trabajo y son erigidas al rango de fuerzas productivas[iii]. En otras palabras, la distancia entre la fuerza de trabajo y la persona del trabajador se reduce hasta exigir del trabajador que se entregue completamente, en persona, a su actividad[iv]. Esta tendencia encuentra apoyo en una ideología gerencial, según la cual el sujeto humano debe volverse responsable de sus propios menesteres e incluso llegar a ser empresario de su propia vida. El sujeto emprendedor (*entreprisingself*) es un sujeto activo y competitivo, que calcula sus inversiones existenciales para llevar a buen término su proyecto de identidad. En la empresa

neoliberal se lleva una verdadera “política de la subjetivación”, un método de programación de la vida humana que transforma las competencias profesionales en “capital humano”, lo que hace del trabajo el lugar donde cada uno debe explotar sus recursos, capitalizando de esta manera el sentido de la existencia humana (Périsleux, 2008:25)[v]

¿De qué trabajo hablamos?

Una tesis central de la Psicodinámica es que el trabajo constituye una oportunidad para enriquecer la subjetividad, y no sólo un espacio en el que se ejercen capacidades ya moldeadas fuera de la experiencia del trabajar. La teoría del trabajo vivo, desarrollada por Dejours, afirma que para pensar el trabajo es preciso sostener una doble centralidad: la centralidad de la sexualidad y la centralidad política del trabajo. La primera toma posición respecto del sujeto psíquico concibiéndolo como un sujeto sexuado y por tanto, clivado, portador de un inconsciente; mientras que la tesis de la centralidad política del trabajo está en relación con el papel determinante del trabajo en las relaciones que permiten a los individuos vivir en sociedad y desarrollar valores civilizatorios. El trabajo, contrariamente a lo que sostiene la teoría convencional, no se presenta solo como posible exutorio para la excitación, sino que puede contribuir a ampliar el repertorio erótico ya reorganizar la economía pulsional en su conjunto (Dejours, 2012, en Wlosko, 2015).

El trabajo no se reduce a la ejecución de tareas, sino que implica la gestión del desfase entre la organización del trabajo prescripta y la organización del trabajo real. Este último tiene sus orígenes en la ergonomía y se caracteriza por “*lo que, en el mundo, se hace conocer por sus resistencia al dominio técnico y al conocimiento científico*”, es “*aquello donde fracasa la técnica después de que todos sus recursos han sido utilizados correctamente... está ligado al fracaso. Es lo que se nos escapa y se convierte a su vez en un enigma a describir (...)* *Lo real... es la parte de la realidad que resiste a la simbolización*” (Dejours, 1998:41) Lo real del trabajo se da a conocer como una experiencia afectiva de fracaso, que inmediatamente se transforma en enigma que exige una traducción. Retomando a Freud, Dejours plantea la diferencia que éste instala al definir el trabajo de la pulsión (*arbeitsanforderung*) como exigencia de trabajo del trabajo como acción sobre el mundo para transformarlo (*poiesis*). “El trabajar (*poiesis*) sólo recibe su genio inventivo a través del relevo de un segundo trabajo de sí sobre sí (*Arbeit*); trabajar no es únicamente producir, también es transformarse a sí mismo.” (Dejours, 2012:53)

Según Assoun, el término *arbeit* designa en alemán por una parte una “actividad u “ocupación” (que podría evocar el acto), a la vez que denota el resultado de la actividad, el “trabajar”, como ejercicio social. “El que trabaja *hace y*, al hacer, *se ocupa* de algo. Por lo tanto, es una “prestación” que tiene como efecto (inconsciente) y como finalidad (social) vincularse con un *objeto* y con *los otros*” – *inclusivo con los otros por el objeto* –. La problemática del trabajo – como función “*actante*” y “*social*” – se despliega alrededor de la noción de trabajo (*Arbeit*) directamente vinculada con la de “comunidad” de trabajo. Además de un trabajo inconsciente, hay un “trabajo de cultura”.(2001: 132-3)

En esta dirección, la actividad subjetivante no se define por la tarea

sino por la producción psíquica y cultural que procede de la experiencia vivida – del ingenio – frente la resistencia de lo real, al fracaso (objetivo) que supone lo real del trabajo (Dejours, 1998:46-7)

Implicancias de ampliar la definición de “sujeto” y de “trabajo” desde el psicoanálisis

La relación entre el psicoanálisis y “lo social” ha dado qué hablar desde el inicio de los desarrollos freudianos.

El psicoanálisis, ese Jano bifronte que, según Assoun, mira por un lado hacia las ciencias de la “psique” (que en Freud encuentra sus modelos de origen en las ciencias naturales y exactas) y por el otro a las ciencias de la cultura, introduce la *dimensión de la ausencia* en el propio corazón del saber de lo social, cuya realidad queda mutilada en su inteligibilidad (2003:18)

En particular, el abordaje de la relación sujeto-trabajo constituye una intersección que necesariamente obliga a vincular niveles de análisis y modelos o teorías, los que se desarrollan en diversos campos disciplinares. Como hemos sintéticamente esbozado anteriormente, tanto la definición de “sujeto” como la de “trabajo” han sido tematizadas por disciplinas diversas. Sin embargo, algunos desarrollos dentro del psicoanálisis – aquellos que no temen cabalgar sobre la “doble centralidad del trabajo” y que aspiran a reconocer y vincular (no reduccionistamente) en las formas de sufrimiento actual las condiciones de los modelos socio-económicos vigentes - aportan nueva luz a esta articulación.

Podemos reconocer, por una parte, los aportes de Jorge Alemán para pensar los lazos entre el neoliberalismo y los modos de expresión de la subjetividad[vi], a partir de profundizar las consecuencias del “discurso capitalista” desarrollado por Lacan. Estos desarrollos dialogan con los de Christian Laval (sociólogo) y Pierre Dardot (filósofo), así como con los de Byung-Chul Han (filósofo). Al mismo tiempo encontramos resonancias de los mismos en los desarrollos de Tomas Périsleux(sociólogo), entre otros autores de los que han tomado a este campo de problemas como objeto.

Aleman retoma los desarrollos de Lacan sobre el *discurso capitalista*[vii] que bajo el dominio del Neoliberalismo genera nuevas expresiones de subjetividad: el empresario de sí mismo, el hombre endeudado (Deleuze y Lazaratto), la nuda vida (Agamben), entre otras; expresiones del nuevo malestar surgido del “plus de goce” que ha generado “la producción de la falta como insaciabilidad constante, como carencia en demasía que conlleva siempre exceso en el rendimiento del sujeto, haciendo una “producción de sí mismo” sin la experiencia del vacío, en términos psicoanalíticos, sin Castración” (2014:32)

Y es esa “relación falta/exceso” la que lleva a que el trabajo, en la precariedad en la que se va alojando, ya no pueda ser lo que hace posible el lazo social, sino que hasta se convierte en uno de sus obstáculos.

“*El Neoliberalismo tiene un impulso que lo describe muy bien a sí mismo, que es el querer generar un dispositivo de rendimiento y goce que está más allá del principio del placer, en donde –y por eso se extienden las patologías de la responsabilidad–, el sujeto está siempre más allá de sus posibilidades. Está bajo imperativos con los que no puede cumplir*”, donde “*la realización del sujeto pasaría entonces por algo en donde lo ilimitado ha entrado en su vida*” [viii]

(Aleman, 2016b). Esto se vincula con lo que otros autores identifican como rasgos de la subjetividad actual en torno al trabajo: el “culto de la excelencia” (Aubert y De Gaulejac, 1991), el “management emocional”[ix] (Byung-Chul Han).

El individuo “por exceso” – tendencia al borramiento del umbral de cumplimiento – se combina con el individuo “por defecto” (Castel, 1996). En la sociedad hipermoderna la presión por la performance y la obligación de la aceleración constituyen el terreno sobre el cual se monta la “ruptura de sí”, donde el individuo, no encontrando espacio para encontrar sentido a lo que hace, apela a una desconexión brutal – sufrida o provocada – para romper un círculo devenido infernal (Aubert, 2008).

Por su parte, J.P. Assoun avanza sobre una “clínica social del trauma” al analizar la figura del “excluido” social en términos de una metapsicología del perjuicio y del ideal y plantea que el psicoanálisis “no hace más que dirigir al ideal de la Cultura las voces de los desheredados, a partir de la prueba de la verdad del sintoma” (2001:44-5). La exclusión es lo que “produce un agujero en lo social” al mismo tiempo que convoca al sujeto a ocupar el lugar del que las prácticas y discursos de la exclusión lo han exiliado. El psicoanálisis invita a los excluidos a que “se comprometan con una desidentificación con el perjuicio para encarar mejor lo real de la exclusión y su reapropiación” (p.44)

La racionalidad neoliberal que propone, bajo la figura del sujeto como “empresa de sí”, la idea del trabajo como espacio de libertad y de realización de sí, pugna por un autogobierno en el que se incluya “la racionalización del deseo” (Laval y Dardot, 2013:137), el “ideal de la excelencia”, el “mundo sin límite”.

El psicoanálisis subvierte y resiste el orden neoliberal al plantear que el sujeto de la cultura está sobre ese destino específicamente social de la pulsión que es “la renuncia” (Assoun, 2003:152), introduciendo el *no todo*, y la imposibilidad en el origen mismo del sujeto.

A modo de cierre

Los aportes del psicoanálisis antes señalados permiten redimensionar la relación sujeto-trabajo, tanto porque amplían la noción de sujeto de las ciencias sociales como porque reconocen en la dimensión del trabajo un elemento sustantivo y central a la subjetivación. Resulta interesante identificar en los puentes entre el psicoanálisis y las ciencias sociales el beneficio mutuo a favor de la comprensión tanto de la subjetividad de época - como una producción socio-cultural que permite comprender la relación sujeto-sociedad y, en particular en el caso de Aleman y Byung-Chuk Han, los fenómenos de la política, por ejemplo - ; como la comprensión del malestar – y por qué no, del enfermar y del morir[x] -, así como del placer en el trabajo, en la actual fase del capitalismo.

NOTAS

[i] Dejours define con el término de “Psicodinámica del trabajo” al “análisis de los procesos psíquicos intra e intersubjetivos movilizados por las coacciones del trabajo”.

[ii] Nacido en 1949, Christophe Dejours es psiquiatra, psicoanalista, médico del trabajo y ergónomo. Profesor en el Conservatoire National des Arts et Métiers (CNAM), es autor de numerosos libros entre los que se destacan Trabajo Y Desgaste Mental (1990), El Factor Humano (1998); La Banalización de la Injusticia Social (2006), Trabajo y Suicidio (2010) y Trabajo Vivo: Tomo

I: Sexualidad y Trabajo (2012) y Tomo II Trabajo y emancipación (2013).

[iii] Ya no se trata tanto de reconocer que el hombre sigue siendo un hombre en el trabajo, que nunca se reduce a la condición de un ser pasivo; se trata de ver en él al sujeto activo que debe participar totalmente, comprometerse plenamente, entregarse por entero en su actividad profesional. El sujeto unitario es, por lo tanto, el sujeto de la implicación total de sí (Laval y Dardot, 2013:331)

[iv] Laval y Dardot (2013:134) retoman la frase de M. Thatcher en su discurso 7 de mayo de 1988 (publicado en el Sunday Times): «La economía es el método. El objetivo es cambiar el alma».

[v] Según Foucault (2007) la teoría del capital humano, propuesta por los neoliberales norteamericanos en la segunda mitad del siglo pasado sienta las bases de una nueva forma de relación consigo mismo y con los otros, una nueva forma de gubernamentalidad. La gubernamentalidad no solo implica el gobierno de los demás: incluye el gobierno de sí. El gran logro del neoliberalismo ha sido vincular estas dos caras de un modo singular, haciendo del gobierno de sí el punto de aplicación y el objetivo del gobierno de los otros. El efecto de este dispositivo es el sujeto neoliberal (Dardot y Laval, 2013:402).

[vi] Jorge Aleman distingue entre sujeto del inconsciente y la subjetividad – como concepto transdisciplinario-, reconociendo que, sin embargo, el psicoanálisis ha aportado también a la definición de este último.

[vii] Se trata de un discurso que no se caracteriza por posibilitar la experiencia del inconsciente, en tanto queda cancelada la imposibilidad, dado que todos sus lugares están conectados bajo una trama circular que articula al sujeto al saber y al goce. Condena al ser hablante a ser Uno-individuo, capturado por las exigencias de rendimiento propias del “empresario de sí” o por su reverso “el acreedor” indefinido y sin producción simbólica. El imperativo del discurso capitalista va de la falta de goce al plus de gozar. (Aleman, 2014:35,41).

[viii] Ver sobre este punto, de “lo ilimitado”, el texto de J.P. Lebrun (2003) *Un mundo sin límite. Ensayo para una clínica psicoanalítica de lo social*. Ediciones del Serbal, Barcelona, España.

[ix] Byung-Chul Han propone diferenciar los conceptos de “sentimientos” y “emociones”, planteando que el primero permite la narración y es constataativo, mientras que el segundo es dinámico, situacional y performativo, por cuanto evocan acciones determinadas (2014:66-68). “El capitalismo de la emoción (...) celebra la emoción como una expresión de la subjetividad libre (...) e impulsa la emocionalización del proceso productivo (...)”, dando lugar a la “competencia emocional” (71-73)

[x] Recordemos los suicidios acontecidos a partir de la reorganización de la empresa France Telecom (Ver Wlosko, 2014 y Aubert, 2008).

BIBLIOGRAFÍA

- Aleman, J. (2016) Horizontes neoliberales de la subjetividad, Grama ediciones, Buenos Aires.
- Aleman, J. (2016 b) “Capitalismo y Sujeto”, Página 12, 8 septiembre 2016, sección Psicología. <http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/psicologia/930889420160908.html>
- Aleman, J. (2014) En la Frontera, Editorial Gedisa, Barcelona.
- Assoun, P.L. (2003) Freud y las ciencias sociales. Ediciones del Serbal, Barcelona, España.
- Assoun, P.L. (2001) El perjuicio y el ideal . Nueva Visión. Buenos Aires
- Assoun, P.L. y Zafiroopoulos, M. (2006) Lógicas del síntoma. Lógica pluridisciplinaria Nueva Visión, Buenos Aires
- Aubert, N. (2008) “Violence du temps et pathologies hypermodernes”, ERES, 2008/2 N° 78, 23-38.
- Aubert, N. y Gaulejac, V. (1993) El costo de la excelencia. Barcelona: Paidós.
- Byung-Chul Han (2014) Psicopolítica, Herder editorial, Barcelona.

- Castel, R. (1996). *Les métamorphoses de la question sociale*, Paris, Fayard.
- Dejours, C. (2012) *Trabajo Vivo: Tomo I: Sexualidad y Trabajo*. Buenos Aires: Topia.
- Dejours, C. (1998) *El Factor Humano*, Ed. Humanitas, Bs. As
- Foucault, M. (2007) *Nacimiento de la biopolítica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Laval y Dardot (2013) *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*, Gedisa, Barcelona.
- Lebrun, J.P. (2003) *Un mundo sin límite. Ensayo para una clínica psicoanalítica de lo social*. Ediciones del Serbal, Barcelona, España.
- Périlleux, T. (2003) «La Subjectivation du Travail». *Déviance et Société*, Vol. 27, No 3, pp. 243-255.
- Périlleux, T. (2010). «Affairement et consistance existentielle. Les visés d'une Clinique du travail». En Yves Clot, Dominique Lhuillier, *Travail et santé. Ouvertures cliniques*. París: Editions érès.
- Périlleux, T. (2008) «Las transformaciones contemporáneas del trabajo. Nuevas canteras de pensamiento y de acción». En Betty Espinosa (Coord.) *Mundos del trabajo: pluralidad y transformaciones contemporáneas*, Ecuador: FLACSO.
- Wlosko, M. (2015) «Clínica de los procesos subjetivos en relación al trabajo: el abordaje de la Psicodinámica del Trabajo», *VERTEX Rev. Arg. de Psiquiat*. 2015, Vol. XXVI: 417-426.
- Wlosko, M. (2014) «Malestar y sufrimiento en el trabajo: el frágil equilibrio». Publicado en: Stecher, A. & Godoy, L. (Eds.) *Transformaciones del Trabajo, Subjetividad e identidades. Lecturas Psicosociales desde Chile y América Latina*. Ril Editores, Santiago de Chile. ISBN 978-956-01-0087-0 (392 págs.)(Págs. 343 a 367).